

www.elboomeran.com

Candaya Ensayo, 6

UNIVERSO NOOTEBOOM

Diseño de la colección: Francesc Fernández
© Fotografía de la cubierta: Simone Sassen
© Prólogo, compilación y edición: Erik Haasnoot y Astrid Roig

Primera edición: septiembre de 2013
© Editorial Candaya S.L.
Camí de l'Arboçar, 4 - Les Gunyoles
08793 Avinyonet del Penedès (Barcelona)
candaya@candaya.com - www.candaya.com
facebook.com/edcandaya

ISBN: 978-84-938903-9-1
Depósito Legal: B.21181-2013

Nederlands
letterenfonds
dutch foundation
for literature

Este libro fue publicado con el apoyo de la Fundación Neerlandesa de Letras.

Se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2013, en los talleres de Romanyà-Valls, Capellades (Barcelona).

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier procedimiento, sin la previa autorización del editor.

UNIVERSO NOOTEBOOM

Compilación, prólogo y edición
Erik Haasnoot y Astrid Roig

EDITORIAL CANDAYA

ÍNDICE

Presentación

- 9 Astrid Roig y Erik Haasnoot: Universo Nootboom

Nootboom filósofo

- 19 Rüdiger Safranski: “Nootboom como filósofo”
42 Isabel-Clara Lorda Vidal: “Nootboom y Argullol: ojo del huracán o corazón del remolino”

La poesía de Cees Nootboom

- 55 Pedro Alejo Gómez Vila: “Peregrinación a la poesía de Cees Nootboom”
61 Fernando García de la Banda: “Traducir la poesía de Cees Nootboom”
84 Clara Janés. “Cees Nootboom. Así pudo ser. Poesía selecta”
90 Tomás Albaladejo: “Cees Nootboom y el poema consciente”
95 Santos Domínguez: “Cees Nootboom, *Autorretrato de otro. Sueños de la isla y la ciudad de antaño*”
99 Fernando García de la Banda: “*Ut pictura poesis*: Cees Nootboom y Max Neumann”

Narrativa de ficción de Cees Nooteboom

- 115 László Földényi: “El desvío a la mística”
- 143 Connie Palmen: “Morir y empezar de nuevo. *El caballero ha muerto* de Cees Nooteboom”
- 147 A. S. Byatt: “*Rituales*: una introducción”
- 152 Glen W. Most: “El artículo siguiente”
- 183 Jesús Aguado: “Poética del ensueño”
- 186 Jesús Ferrero: “La desnudez de la vida”
- 189 Alberto Manguel: “Sobre Cees Nooteboom”
- 196 Juan Villoro: “El silencio de Poseidón”
- 199 Erik Haasnoot: “Cartas de otros mundos”

Nooteboom ensayista

- 217 Teresa Martín Taffarel: “Tiempo y Arte. Cees Nooteboom. *El enigma de la luz. Un viaje en el arte*”
- 237 Carlos Skliar: “El mundo se ha puesto más interesante debajo de la tierra. A propósito de *Tumbas* de Cees Nooteboom”
- 251 Santos Domínguez: “*Zurbarán. El pintor del misticismo*”
- 253 Marina Gasparini Lagrange: “Cees Nooteboom. El asombro de la mirada”
- 260 Constanza Vergara: “Culturas híbridas”

Nootboom, el viajero

- 265 László Földényi: “El desvío a... ¿dónde? Nootboom, el viajero”
- 279 Antón Castro: “El corazón español del nómada”
- 291 Jordi Carrión: “El viaje según Cees Nootboom”
- 305 Mariana Enríquez: “El holandés errante”
- 310 Mercedes Monmany: “El viajero Nootboom en su hotel nómada”
- 322 Luis Pancorbo: “Menorca en la lluvia roja”
- 325 Pedro Alejo Gomez Vila: “El mundo es un viajero”
- 329 Andrés Sanchez Forero: “Los paisajes de la emoción: viaje como creación de significado en la obra de Cees Nootboom”

Tres relatos breves

- 363 Victoria de Stefano: “Peregrinajes; de océano en océano”
- 370 Valeria Luiselli: “Breve semblanza de una amistad larga”
- 374 Jaime Priede: “Berlín”

La última palabra: Cees Nootboom

- 395 Piet Piryms: “Cees Nootboom, I presume. Escribir es posponer la muerte”
- 431 Cees Nootboom y Alberto Manguel: “Conversación en Ámsterdam”

Apéndice

- 455 Bibliografía de Cees Nootboom
- 469 Premios
- 471 Los autores

UNIVERSO NOOTEBOOM

Astrid Roig y Erik Haasnoot

Cornelis Johannes Jacobus Maria Nootboom vio la luz por primera vez en La Haya en 1933. En 2013, cuando el escritor holandés cumple 80 años, hemos querido celebrar, con la publicación de *Universo Nootboom*, sus casi seis décadas de continuada experiencia literaria y el momento de plenitud creativa que está viviendo actualmente. *Universo Nootboom*, es un acercamiento plural y crítico a su personalidad y a su poliédrica obra, que tiene el propósito de descubrir todavía más a los lectores hispanohablantes la fascinante literatura de Cees Nootboom.

Universo Nootboom recoge un amplio abanico de textos, muchos de ellos inéditos, en los que 30 autores (poetas, novelistas, ensayistas, filósofos, académicos, traductores, críticos literarios y periodistas culturales) reflexionan, desde procedencias geográficas y registros muy distintos, sobre la compleja y heterogénea obra del escritor de lengua neerlandesa más universal.

Cees Nootboom –como él mismo confiesa en *Hotel Nómada*¹– ha seguido siempre “los dictados de su alma” y ha tratado de hacer de su vida un proyecto personal. En 1950, con sólo diecisiete años, Nootboom abandonó su casa y emprendió su primer viaje al extranjero (fue en bicicleta a

Bélgica y a Luxemburgo) y desde entonces no ha parado de viajar. Sus viajes en autoestop por Europa inspiraron, en 1955, su primer libro, *Philip y los otros*, una novela muy bien acogida en Holanda y que a los veintidós años lo convirtió ya en escritor. Desde ese momento, este y el de viajero, fueron sus destinos elegidos.

Poeta, novelista, ensayista, viajero... Cees Nooteboom es un autor polifacético al que es imposible encasillar en ningún género ni clasificar con etiquetas literarias convencionales. Como su literatura, Nooteboom es un escritor de digresiones, de desvíos. Y la digresión, *omweg* en neerlandés, invita a meditar. Lo dice Tiburón de Mendoza en *En las montañas de Holanda*², “hay países donde meditan con esa palabra: *om, om, om...*” A veces los nombres dan pistas y no parece casual que el apellido “Nooteboom” signifique “nogal”. Los libros de Cees Nooteboom, al igual que los frutos con forma de cerebro del nogal, alimentan el espíritu: nos hacen pensar y cuestionar el mundo, y por ello, como dicen los ingleses, son *food for thought*, alimento para la mente.

Alberto Manguel defiende en este libro que la literatura de Cees Nooteboom es ante todo el desarrollo de un pensamiento: sus inclasificables escritos van urdiendo un mundo nuevo, que sólo puede ser descifrado por el lector que forje sus propias ideas. Sus técnicas narrativas predilectas son, pues, las de la literatura de la digresión: el uso frecuente del estilo libre indirecto para mostrarnos desde dentro lo que piensan los personajes; el narrador omnisciente, que expresa sus propias opiniones, a menudo en forma de comentarios irónicos; la comparación de la época a la que pertenece el narrador con la época a la que pertenecen los personajes, lo

que permite al autor meditar acerca de temas eternos como la muerte y la inmortalidad, las fuerzas que rigen los cambios sociales, el papel que desempeña el arte o el ritual de la escritura y la lectura.

Universo Nootboom se abre con un ensayo de título significativo, “Nootboom filósofo”, en el que el pensador y escritor alemán Rüdiger Safranski insiste en la sensibilidad metafísica que alienta toda la obra de Cees Nootboom, un escritor que explora permanentemente lo enigmático y que, en el prólogo de *Perdido el paraíso*³, confiesa que “el misterio al que los demás renuncian a mí siempre me ha intrigado”. Isabel-Clara Lorda Vidal se imagina, en su artículo, un vínculo entre el ojo del huracán de Cees Nootboom y el corazón del remolino de Rafael Argullol, para concluir que, en ambos escritores, el arte es expresión del enigma del alma humana y de la dimensión espiritual de la vida.

Ante todo Cees Nootboom se considera poeta. Lo afirmó con rotundidad en 2003, durante el homenaje que le dedicó el Círculo de Bellas Artes de Madrid: “La poesía es la sede de mi empresa; el resto de mi obra son sucursales”⁴ y lo corrobora en el documental *Desvío Nootboom*, que acompaña este libro: “En el centro, que soy yo, está el poeta”. Consecuentemente, varios textos de *Universo Nootboom* profundizan en esta vertiente fundamental de su literatura: Pedro Alejo Gómez Vila propone una peregrinación por los diferentes senderos abiertos en la poesía de Nootboom; Clara Janés lo define como un poeta atento, que espera la llegada de la palabra; Tomás Albaladejo considera que en sus poemas se funden percepción y consciencia; Fernando García de la Banda comenta las características más singulares

de la poesía de Nootboom y las dificultades con las que se ha encontrado al traducirla, y Santos Domínguez descubre algunas claves de *Autorretrato de otro*, el último libro que, en colaboración con el artista alemán Max Neumann, ha publicado hasta ahora el poeta holandés.

También la narrativa de Cees Nootboom es un intento de interrogar al misterio. Lo señala A. S. Byatt, cuando afirma que sus novelas son la metáfora de un mundo y que esas novelas-metáforas “son un modo de pensar con precisión en los misterios”, además de un intento de penetrar en un territorio inestable, donde los límites entre realidad y ficción son a menudo confusos. De eso y del desvío de los otros (vivos, en el caso de *Philip y los otros*; o muertos, en el caso de *El caballero ha muerto*) para llegar al autoconocimiento (que es “el eslabón que enlaza las novelas de Nootboom con la mística”), es de lo que habla el ensayo de László Földényi, “El desvío a la mística”, con el que encabezamos esta sección.

El ensayo de Connie Palmen se ocupa de *El caballero ha muerto*. Pese a que esta novela todavía no ha sido traducida al castellano, “Morir y empezar de nuevo” es un texto clave para entender la evolución de la narrativa de Nootboom, al establecer un puente entre su primera novela, la citada *Philip y los otros*, y la posterior, *Rituales*, cuyo prólogo, escrito por A. S. Byatt, puede leerse seguidamente. El artículo de Glen W. Most profundiza en *La historia siguiente*, mientras que Jesús Aguado nos invita a desplegar nuestras alas, para adentrarnos en su “Poética del ensueño” y perdernos en el paraíso de Nootboom. En “La desnudez de la vida”, el novelista Jesús Ferrero, hace una reflexión sobre el significado del morir y del vivir en el libro de relatos *Los zorros vienen de noche* y

Alberto Manguel cuenta su experiencia como lector de Cees Nooteboom, durante muchos años. Según el escritor argentino no necesitamos seguir un orden cronológico en la lectura de los libros de Nooteboom, para progresar con el autor en el aprendizaje de cómo escribir y de cómo leer.

Dos textos dedicados a la novela *Cartas a Poseidón* cierran este apartado. El escritor mexicano Juan Villoro comenta que Nooteboom —al verter, en primera persona y sin esperar respuesta, los pensamientos que brotan del yo profundo— demuestra que el género epistolar es el género del alma. En su emotiva aproximación a la última novela de Cees Nooteboom, Erik Haasnoot dirige varios guiños de complicidad a los lectores más fieles del escritor holandés.

La cuarta parte del libro se centra en la faceta de ensayista de Cees Nooteboom. Teresa Martín Taffarel explica cómo Nooteboom consigue siempre enriquecer las obras de arte que contempla y comenta, con nuevas e insólitas percepciones; En “Cees Nooteboom. El asombro en la mirada”, Marina Gasparini Lagrange reflexiona, a partir de los libros *Zurbarán* y *El enigma de la luz*, sobre la personalísima mirada de Nooteboom; y Santos Domínguez se detiene en la fascinación del silencio que siente cuando se acerca a la obra de Zurbarán. A través de una carta dirigida a Nooteboom, Carlos Skliar detalla los pensamientos que le ha generado la lectura del libro *Tumbas de poetas y pensadores*, donde los textos del autor holandés conviven con las fotografías de su esposa Simone Sassen. Por último, el artículo de Constanza Vergara aporta una singular reflexión acerca de *Cómo ser europeos*, uno de los libros centrales de Nooteboom.

Sobre el viajero que eligió ser Cees Nooteboom y sobre la sabiduría que proporciona el viaje giran la quinta parte del libro. László Földényi considera que el viaje, en Nooteboom, es el contacto con una alteridad que interpela, inquieta y sugiere. Mientras que un traslado es una acción puramente instrumental, el viaje contiene siempre un aprendizaje y una aventura potencial. Jorge Carrión define a Cees Nooteboom como un metaviajero, que “en sus viajes elabora el regreso” y al que “le interesa menos ir que volver”.

Según Anton Castro –que en “El corazón español del nómada” sigue los pasos de Cees Nooteboom por la geografía española– probablemente sea España el país en el que más insiste el escritor holandés en el conjunto de su obra y al que más regresa. “Una de las pocas constantes en mi vida es mi amor –no hay una expresión inferior– por España”, confiesa en *El desvío a Santiago*⁵. Luis Pancorbo, a propósito de la publicación de *Lluvia roja*, habla de la vida de Nooteboom en Menorca y de sus vecinos en la isla, en la que pasa largas temporadas desde 1967, mientras que Mercedes Monmany desarrolla el concepto de nomadismo en Nooteboom.

Con motivo de la publicación en Argentina de *Hotel Nómada* y *El desvío a Santiago*, Mariana Enríquez hace hincapié en esa dialéctica entre el movimiento y la calma, tan constante en el andar por el mundo de este holandés errante. Pedro Alejo Gómez Vila insiste en que, al viajar, el pensamiento de Nooteboom gana en profundidad y su mirada se vuelve más astuta. Andrés Sánchez Forero nos da cuenta de que “el movimiento, en palabras de Nooteboom, se adelanta al pensamiento”, a la calma que proporciona la habitación de hotel, que es donde se va forjando el significado del viaje.

En el apartado que hemos titulado “Tres relatos”, Victoria de Stefano cuenta su experiencia como lectora latinoamericana de Nootboom en “Peregrinajes; de océano en océano”; Valeria Luiselli evoca su encuentro neoyorquino con Cees Nootboom en 2012 y se admira de que, con casi 80 años, Nootboom siga “siendo capaz de vivir la vida como una fuente inagotable de historias que merecen ser contadas”; y Jaime Priede se imagina a Cees Nootboom paseando por las calles de Berlín, la ciudad donde, según piensa Nootboom, se prepara el destino de Europa.

Universo Nootboom concluye cediendo por fin la palabra al propio Cees Nootboom. Reproducimos una interesantísima serie de entrevistas que el periodista Piet Piryns ha ido realizando a Nootboom a lo largo de casi tres décadas y con una larga conversación que, con motivo de la aparición de este libro, mantuvo el autor holandés con el escritor argentino Alberto Manguel, uno de los más reconocidos especialistas en su obra.

Sobre esta relajada conversación con Manguel en su casa de Ámsterdam –donde Cees Nootboom revela algunos secretos de su escritura y de sus libros– se estructura *Desvío Nootboom*, un documental inédito de algo más de una hora de duración que ofrece al espectador valiosos detalles de la vida literaria y cotidiana del escritor holandés. Con *Desvío Nootboom* entraremos además en la casa que Cees Nootboom tiene en “su isla” (como llama cariñosamente a Menorca) y lo acompañaremos en sus viajes por Venecia y Córdoba, donde participa en importantes festivales literarios. Los testimonios, críticos y personales de algunos de sus amigos y mejores lectores (el fotógrafo holandés

Eddy Posthuma de Boer, el editor y escritor Jacobo Siruela, el compositor Benet Casablanca –que también firma la banda sonora–, y el pintor y poeta Miguel Ybáñez) completan este excepcional acercamiento a la figura de Cees Nooteboom.

Nunca podremos agradecer bastante la generosidad de todos los que convirtieron este viaje Nooteboom, con sus digresiones y desvíos, en uno de los más lujosos y estimulantes de nuestra vida. Queremos agradecer sobre todo la calidez y el afecto con que siempre nos han tratado Cees Nooteboom y Simone Sassen, y el entusiasmo con que acogieron este proyecto nuestros amigos, Olga Martínez y Paco Robles, que en la ejemplar trayectoria de la editorial Candaya demuestran, año tras año, que sigue habiendo un público sediento de libros de calidad.

Notas

¹ *Hotel Nómada*, Barcelona, Debolsillo, 2007, p. 17. Traducción de Isabel-Clara Lorda Vidal.

² *En las montañas de Holanda*, Barcelona, Debolsillo, (Colección Contemporánea), 2010, p. 94. Traducción del neerlandés de Felip Lorda i Alaiz.

³ *Perdido el paraíso*, Madrid, Siruela (Colección Nuevos Tiempos, 70), 2006, p. 21. Traducción del neerlandés de Isabel-Clara Lorda Vidal.

⁴ http://elpais.com/diario/2003/12/10/cultura/1071010803_85-0215.html

⁵ *Desvío a Santiago*, Barcelona, Debolsillo, 2007, p. 10. Traducción de Julio Grande.